

# Enseñar ELE en Corea del Sur

**Dalia Lumbreras Cobo**

Universidad de Corea, MAEC-AECID  
Universidad Nacional de Educación a Distancia  
daliabrercobo@gmail.com, dalia@korea.ac.kr

**Óscar Rodríguez García**

Instituto Cervantes  
oscar.rodriguez@cervantes.es

---

## RESUMEN

Trabajar como profesor de español en Corea del Sur es una experiencia motivadora y enriquecedora, pero como veremos a lo largo de este trabajo, es a la vez un importante reto que hay que afrontar. En primer lugar, se ofrece una visión general del país y de sus condicionantes socioeconómicos y políticos. Además, se presenta una revisión histórica de la presencia del español en Corea y se ahonda en la situación actual del español, tanto en la enseñanza reglada como en la no reglada, y en las especificidades del mercado de ELE respecto a metodología, creencias, materiales, etc. Posteriormente, se muestra de una manera más práctica lo que significa ser profesor de ELE en Corea y su día a día. De este modo, reflexionamos sobre todos los aspectos que conciernen a la profesión en el país, como, por ejemplo, los requisitos administrativos para poder trabajar, el perfil del estudiante y sus especificidades y otras cuestiones más pragmáticas que pueden evitar la aparición de choques culturales no deseados y facilitar la labor de un profesor de español.

---

## PALABRAS CLAVE

Enseñanza, español lengua extranjera, hispanismo, Corea del Sur.

## 1. INTRODUCCIÓN

España y el español gustan mucho a la sociedad coreana y podemos encontrar diferentes marcadores que así lo confirman. Ambos países tienen en común más de lo que puede imaginarse sobre todo en el ámbito cultural, la gastronomía o la forma de entender la vida o disfrutar del medio ambiente y el tiempo libre, a pesar de estar tan lejanos geográficamente. Esto explica en gran medida que Corea sea, por ejemplo, uno de los países que más pere-

grinos aporta al Camino de Santiago, dado que más de 500.000 ciudadanos visitaron España en los años antes de la pandemia (Rodríguez García, 2019) o que poblaciones como Garachico (Islas Canarias) sean más conocidas en Corea que en España, por su aparición de manera constante en la televisión del país.

Por otra parte, Corea es un país en el que la cultura y la educación son una preocupación constante de cualquier familia. El esfuerzo del gobierno y la sociedad por dar a conocer su cultura es un ejemplo que, en nuestra opinión, se estudiará en los libros de historia como modelo de internacionalización cultural. La llamada *ola coreana* o *hallyu* ha conseguido que hoy en día todo el mundo conozca a este pequeño gran país asiático, lo que ha conllevado una fuerte modernización de su economía y expansión industrial. Sin embargo, los coreanos no solo se caracterizan por ser exportadores de cultura, sino que son a la vez ávidos consumidores de aquello que viene del extranjero y como muestra es posible señalar la inmensa cantidad de festivales internacionales de diferentes manifestaciones artísticas que se realizan. La mayoría de ellos han sobrevivido a la pandemia del covid-19 y hoy en día han regresado aún con más fuerza que antes. En ese marco tienen espacio las culturas hispánicas que aparecen con frecuencia en muchos de ellos, como, por ejemplo, el festival SIDANCE<sup>1</sup> (*Seoul International Dance Festival*) o el *Busan International Film Festival*<sup>2</sup>, donde un año tras otro se pueden ver producciones con acento español.

En lo que a la educación respecta, es posible apuntar que esta es otra de las bases fundamentales de la sociedad coreana: prácticamente todo en la vida de un ciudadano depende en gran medida de la universidad en la que haya estudiado y de los estudios que haya elegido. La educación lingüística, en particular, también es una constante dentro de los sistemas educativos, basándose sobre todo en la enseñanza del inglés y de los idiomas con importancia económica y regional (japonés y chino), y asignando un papel secundario a otras lenguas europeas como el francés, el español, el alemán o el ruso (Badillo Mato, 2021). De hecho, los coreanos no disponen a día de hoy de muchas oportunidades para acercarse a la lengua de Cervantes en los niveles educativos iniciales. Por ello, no es hasta la universidad cuando el estudiante tiene un cierto grado de facilidad de acceso para aprender español de forma reglada, pero, incluso llegada esta etapa, se enfrenta a diversas dificultades que tiene que superar: falta de plazas, de departamentos, de oferta, etc.

Relacionado con ello, si hay que destacar una fecha importante para el ELE en Corea del Sur esta fue 1948, cuando se lanzaron los primeros cursos de español y de otros idiomas extranjeros en el Instituto Donyang (Fisac, 2000). Posteriormente destacan tres hitos que, sin duda, han ayudado al afianzamiento de dichos estudios de español. El primero fue la creación paulatina

<sup>1</sup> <http://www.sidance.org/2022/main.php>

<sup>2</sup> <https://www.biff.kr/eng/>

de los primeros departamentos universitarios especializados en este idioma desde mediados de los años cincuenta del siglo XX hasta llegar a los dieciséis departamentos con los que se cuenta en la actualidad, aspecto que detallaremos pormenorizadamente más adelante. Otro momento importante fue la creación de la Asociación Coreana de Hispanistas en el año 1981 y que tiene actualmente más de doscientos sesenta miembros que son los garantes de la investigación en lengua española y su didáctica, así como también en literatura española e hispanoamericana. Por último, es importante destacar la apertura de una nueva sede del Instituto Cervantes en la capital coreana, que vendrá a sustituir y ampliar el trabajo que dicha Institución ha venido realizando en el país por medio del Aula Cervantes de Seúl desde el año 2011.

A lo largo de este trabajo desarrollaremos más estos indicios, dado que confirman la buena salud del español y de las culturas hispánicas en Corea, y nos acercaremos, asimismo, a todos ellos desde la experiencia y el trabajo sobre el terreno. Por último, describiremos profusamente el quehacer, necesidades, obligaciones, requisitos y el día a día de un profesor de español en estas lejanas tierras.

## 2. CONTEXTUALIZACIÓN

El nombre oficial de Corea del Sur es República de Corea (대한민국, en hangeul). Su historia reciente es ampliamente conocida a nivel internacional por el conflicto derivado de la II Guerra Mundial y todavía presenta heridas abiertas. De hecho, una de las consecuencias de dicha pugna fue la división del territorio histórico de Joseon a través del paralelo 38° en dos países: Corea del Norte (República Popular Democrática de Corea), de inspiración soviético-socialista, y Corea del Sur, que con el apoyo de Estados Unidos apostó por un modelo basado en la propiedad privada y el desarrollo de los mercados financieros. La frontera entre ambos se establece desde 1953 en la llamada zona desmilitarizada<sup>3</sup>. El resto de límites de la actual Corea del Sur se localiza al este con el Mar de Japón, al sur con el Mar Oriental de China y al Oeste con el Mar amarillo.

La capital es Seúl –y lo ha sido durante más de seiscientos años desde 1394–, con distintos nombres (*Hanyang*, *Hanseong* y *Gyeongseong*) dependiendo de los diferentes periodos históricos (Woo Ik, 2022). Su población ronda los diez millones de personas (9.732.617, en concreto en 2022<sup>4</sup>) de las que 1.628.980 son ancianos. De acuerdo con los datos de la Organización Mundial de la Salud, en 2020 la esperanza de vida era de ochenta años para los hombres y

<sup>3</sup> <https://www.elmundo.es/internacional/2019/06/30/5d18621dfdddf5f138b459c.html>

<sup>4</sup> <https://www.seoulsolution.kr/en/content/statistic-seoul>

ochenta y seis para las mujeres. El número de extranjeros residentes en la capital ronda los 226.000, pero es visitada por casi un millón de turistas cada año. El resto del país está dividido en nueve provincias (*Chungcheong del Norte, Chungcheong del Sur, Gangwon, Gyeonggi, Gyeongsang del Norte, Gyeongsang del Sur, Jeju, Jeolla del Norte, Jeolla del Sur*) y siete ciudades autónomas (*Daejeon, Gwangju, Incheon, Busán, Daegu, Ulsan*). De entre ellas destacan por su número de habitantes, además de Seúl, Busán (casi cuatro millones) e Incheon y Daegu (con más de dos millones cada una).

El estado tiene forma de república unitaria y un sistema de gobierno presidencialista con separación de poderes. Su constitución fue aprobada el 17 de julio de 1948 (aunque ha sido reformada en varias ocasiones, la última en 1987 mediante referéndum) y en agosto del mismo año se estableció ese formato de gobierno<sup>5</sup>. El día de la aprobación de la Constitución es festivo nacional<sup>6</sup>. Según la propia institución, la Carta Magna garantiza las libertades y los derechos de la ciudadanía, así como la igualdad de oportunidades, incluyendo la política, la economía y la cultura. También se promueve el estado de bienestar. Entre las obligaciones de la población se estipula que esta debe pagar los impuestos, defender el país, educar a los niños y trabajar. Como indicamos, la Asamblea Nacional de la República de Corea es unicameral y representa al pueblo. Todas las leyes son hechas allí. Actualmente, los equipos de trabajo cambian cada cuatro años cuando se convocan elecciones. El presidente actual es Yoon Suk Yeol, anterior fiscal general, que fue proclamado como tal en mayo de 2022 y es el vigésimo presidente en la historia reciente del país.

La economía del país se recuperó de manera vigorosa (e inesperadamente por lo rápido que fue) después de la Guerra de Corea (también llamada de los tres años<sup>7</sup>, 1950-1953), que comenzó con la invasión del país por parte de Corea del Norte. Ambos contendientes fueron apoyados por diversas naciones extranjeras: China y la Unión Soviética en el caso del norte, y Estados Unidos y otros quince países con la autorización de la ONU, en el caso del sur. La destrucción fue amplia en ambos países y devastadora. Como es de esperar, el sector industrial se vio profundamente afectado por lo que quedó bastante dañado su tejido económico. Ese posterior y fuerte crecimiento, a pesar del

<sup>5</sup> <https://www.koreanculture.org/korea-information-government>

<sup>6</sup> También son días de fiesta nacional el día 1 de enero como año nuevo; el año nuevo lunar (más importante que este último: Seollal); el 1 de marzo recordando las protestas para liberarse de la invasión japonesa de principios de siglo XX; el 1 de mayo como día del trabajo; el 5 de mayo o día de los niños; el día del cumpleaños de Buda (el 8 de mayo en 2022); el 6 de junio o día de la memoria por los caídos; el 15 de agosto, día de la liberación de Japón; el día 3 de octubre o día nacional de la fundación de la nación en 2333 a. C. y el día del alfabeto Hangul (9 de octubre). También celebran el 25 de diciembre.

<sup>7</sup> <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-53166018>

estado de posguerra, fue llamado por la ya mencionada rapidez como el *Milagro del río Hangang* (Piccolotto, 2015). Dicho milagro se puede explicar por una serie de medidas. Así, en los primeros años de la década de los sesenta del siglo XX, Corea del Sur diseñó planes de desarrollo económicos dirigidos a las exportaciones exteriores. Principalmente, en esa época, se centraban en productos manufacturados en pequeñas fábricas; sin embargo, ya en los setenta, se produjo una importante inversión en industria química que desembocó en su liderazgo actual en el sector. En concreto, destaca la producción de semiconductores, coches, productos de petróleo y partes de coches, así como los paneles y sensores planos. De hecho, según datos del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación (2022), el 27,9% del PIB del país depende de la manufactura (solo superado por el sector servicios). El PIB per cápita en 2021 se situó en 29.384 euros, lo que lo sitúa en el puesto 31 de los 196 países clasificados por su renta<sup>8</sup>. La moneda nacional es desde 1945 el won, que está dividido en chones. Su código ISO 4217 es KRW y su símbolo ₩. Al cambio 1 euro son unos 1386 wones y 1 dólar estadounidense unos 1377 wones. Por poner un ejemplo, un ticket para una persona adulta en el metro de Seúl<sup>9</sup> cuesta 1350 wones que son aproximadamente un euro.

Del total de 51.74 millones de personas censadas por el gobierno en 2021<sup>10</sup>, se calcula que el 96.8% son coreanos y el número de extranjeros aproximadamente ronda el millón y medio en todo el país. De estos últimos, destacan principalmente chinos, vietnamitas, estadounidenses y filipinos<sup>11</sup>. No obstante, es importante decir que Corea es un país con una política muy estricta de llegada. De hecho, en 2021 el saldo fue negativo: emigraron más coreanos, que inmigrantes se recibieron en el país<sup>12</sup>. En esos datos oficiales del gobierno no se recogen cifras sobre población hispanohablante. Según el Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación (2022), la religión principal es el cristianismo (29,4%) seguida del budismo (22,9%), aunque la mayor parte de la ciudadanía se declara sin afiliación religiosa (46,4%). No obstante, es importante señalar que el confucianismo<sup>13</sup> inspira gran parte de la forma de comportarse de la población: respeto a los mayores, protocolo, cortesía, etc. (Peterson y Margulies, 2010).

La lengua oficial del país es el coreano que se habla en toda la península de Corea, en la provincia china de Heilongjiang y en la isla de Cheju<sup>14</sup>, donde

<sup>8</sup> <https://datosmacro.expansion.com/paises/corea-del-sur>

<sup>9</sup> <http://www.seoulmetro.co.kr/en/index.do?device=PC>

<sup>10</sup> <http://kostat.go.kr/portal/eng/pressReleases/8/7/index.board>

<sup>11</sup> <http://kostat.go.kr/portal/eng/pressReleases/8/3/index.board>

<sup>12</sup> <http://kostat.go.kr/portal/eng/pressReleases/8/5/index.board>

<sup>13</sup> <https://www.mfa.gov.cn/ce/ceve//esp/wh/qian20/qian429/t212517.htm>

<sup>14</sup> <https://en.unesco.org/global-geoparks/jeju-island>

existe un dialecto<sup>15</sup> claramente diferenciado<sup>16</sup>, aunque no toda la comunidad científica la considera como una variedad, sino como una lengua coreánica hermana independiente. Lamentablemente la UNESCO la considera en peligro de extinción<sup>17</sup>. En Corea del Sur hablan coreano más de 42 millones de personas y en Corea del Norte, otros 20 millones aproximadamente. Desde la unificación de la Península en el siglo VII, el dialecto de la capital ha sido considerado la variedad normativa, aunque durante el período en el que rigieron los kryo (en el siglo X), el dialecto hegemónico fue el de la región central: el de Kaegyon. Después la capital volvió a la actual Seúl y desde entonces se considera, como ya hemos apuntado, la variedad estándar y se distingue entre esta y la que se habla en Corea del Norte. Su filiación genética no está clara y existen varias teorías, algunas de ellas reforzadas por cuestiones históricas, culturales y arqueológicas. El coreano se escribe en alfabeto hangul que fue inventado por el rey Sejong en el siglo XV, ya que antes solo se escribía con caracteres chinos (Ramsey, 2006). Esto se deriva de su larga historia como nación.

Dicha historia comenzó con los primeros asentamientos en Manchuria y la Península hace unos 700.000 años (Peterson y Margulies, 2010). El primer estado conocido fue Gojoseon fundado por el rey Dangun y cuyo origen se sitúa en torno al 2333 a.C. Posteriormente vendrían tres reinos (Goguryeo 37a.C.-668 d.C.; Baeje 18 a.C.-660 d.C. y Silla 57 a.C.-935 d.C.) que cohabitaron en las diferentes regiones de la Península y parte de Manchuria. Hubo luchas con los reinos chinos, pero también comercio. Esto hasta que se unificó el territorio coreano a través de diferentes alianzas con el reino de Silla a la cabeza, aunque su coalición con los reinos chinos tuvo un amargo final, y fue así como lucharon contra ellos y se tuvo por primera vez la idea de un único estado, pues los tres reinos coreanos se aliaron contra el enemigo externo. No obstante, esta coalición no fue duradera, dado que posteriormente hubo más luchas internas entre estos antiguos reinos hasta que se fundó y entronizó la dinastía de Goryeo en el año 918, del cual deriva el actual nombre de Corea. Le siguió en el año 1394 un reinado denominado de Joseon, en honor al apellido del general que se nombró rey. En siglos posteriores, el rey Sejong, de la misma dinastía, fue el que inventó el alfabeto hangul del que ya hemos hablado. Si nos movemos a épocas más recientes conviene destacar la existencia del Imperio de Corea, que el rey Gojong fundó en el año 1897 con la intención de tratar de tú a tú a las naciones vecinas, pero la pérdida

<sup>15</sup> Con respecto al resto de variedades King (2006) considera que hay unanimidad en el reconocimiento de seis dialectos mayoritarios que se corresponden a grandes rasgos con las provincias actuales: área central, el noroeste, el noreste, el sudeste y el suroeste (que corresponde a la provincia de Cholla).

<sup>16</sup> <http://www.proel.org/index.php?pagina=mundo/aisladas/coreano>

<sup>17</sup> <http://www.jejuweekly.com/news/articleView.html?idxno=1605>

por parte de Rusia en aquella época de la guerra con Japón dejó a Corea en una posición de debilidad y se convirtió en un protectorado de la nación nipona. Esta anexión fue traumática, dado que hubo hambruna y muy malas condiciones de vida para los ciudadanos coreanos, en favor de los japoneses. No obstante, en 1919, los coreanos iniciaron una revuelta que, aunque no tuvo éxito, sembró la base de su identidad para conseguir independizarse tras la Segunda Guerra Mundial. Como ya hemos explicado, esa situación, dada la coyuntura internacional, desembocó en una guerra interna que dividió el país en las dos naciones actuales: República Democrática Popular de Corea (el norte) y República de Corea (el sur).

Actualmente el país es una nación vibrante y que cada vez tiene más presencia en el imaginario de Occidente gracias a éxitos musicales como el Gangnam style<sup>18</sup> que tanto nos hizo bailar hace una década o los grupos musicales de K-Pop. Tanto es así que, en España, por ejemplo, desde hace más de diez años se celebra un concurso<sup>19</sup> organizado por el Centro Cultural Coreano<sup>20</sup>. El premio consiste en viajar al país para participar en el *K-Pop World Festival* en la ciudad de Changwon. Desde el ámbito cultural también supuso un gran éxito internacional la película *Parásitos* que obtuvo varios premios Óscar de la academia norteamericana de cine. Por otra parte, las noticias políticas que nos llegan más frecuentemente suelen estar vinculadas con roces o acercamientos con Corea del Norte en función de cómo estén las relaciones diplomáticas en ese momento<sup>21</sup> o con, por ejemplo, el trabajo del Ministerio de la Unificación que busca la forma de limar asperezas en diferentes aspectos: su última propuesta gira en torno a mejorar la situación de las familias separadas por la guerra<sup>22</sup>. Entre otros eventos históricos recientes es posible destacar que, en 2012, Corea del Sur eligió a su primera mujer presidenta: Park Geun-hye. Por otra parte, el presidente posterior, Moon Jae-in, trabajó por mejorar la calidad de la democracia y subió el salario mínimo. Si bien es cierto que su trabajo sobresalió especialmente por el esfuerzo en rebajar las tensiones con Corea del Norte de manera que se organizaron varias cumbres intercoreanas<sup>23</sup>.

<sup>18</sup> <https://cnnespanol.cnn.com/2022/07/15/gangnam-style-10-anos-psy-cultura-pop-coreana-trax/>

<sup>19</sup> [https://los40.com/los40/2022/06/28/musica/1656428154\\_739882.html](https://los40.com/los40/2022/06/28/musica/1656428154_739882.html)

<sup>20</sup> <https://spain.korean-culture.org/es>

<sup>21</sup> <https://www.europapress.es/internacional/noticia-corea-sur-amenaza-responder-contundentemente-si-corea-norte-intenta-utilizar-armas-nucleares-20220913150743.html>

<sup>22</sup> <https://www.europapress.es/internacional/noticia-ministro-unificacion-surcoreano-propone-conversar-pyongyang-familias-separadas-guerra-20220908061632.html>

<sup>23</sup> <https://www.lavanguardia.com/internacional/20180429/443098474012/cumbres-corea-norte-sur.html>

En el ámbito educativo es posible señalar que Corea ocupa el noveno puesto del informe PISA (2018)<sup>24</sup>. En dicho documento se indica que en comprensión lectora las chicas obtienen mejores resultados que los chicos con una diferencia significativa de 24 puntos, pero que la diferencia en matemáticas en ambos géneros no lo es. Sí que destacan que el estatus socioeconómico explica un 8% de la varianza entre estudiantes.

El sistema de educación<sup>25</sup> en particular se estructura de la siguiente manera: pre-primaria, primaria, secundaria, especial, educación superior y a lo largo de la vida. La enseñanza pre-primaria o jardín de infancia fue introducida en Corea por los japoneses en 1897. Desde aquel entonces y hasta 2021 se ha trabajado para ofrecer este nivel en todas las regiones. Actualmente hay 8659 centros que atienden a 582.572 niños. El currículo (*Nuri Curriculum*) que se sigue en estos centros fue promulgado en 1969 y actualizado hasta once veces. En él se incluyen contenidos como salud y educación física; experiencias artísticas; exploración científica, matemática y natural; habilidades de comunicación y habilidades sociales. La escuela primaria abarca los grados 1 a 6 en el nivel elemental donde se estudia coreano, matemáticas, ética, artes, educación, física, arte e inglés y, en el nivel medio, los grados 1 a 3. Los contenidos son los mismos, aunque hay algunos cursos de elección. La periodización de ambos niveles incluye treinta y cuatro semanas lectivas. La educación secundaria dura tres años (de los 15 a los 18 años) y pueden acceder quienes se han graduado del nivel medio de la primaria (o han pasado un examen homologado). Estos centros de secundaria se clasifican entre normales, de fines especiales (entre estos hay unos dedicados al aprendizaje de lenguas extranjeras), vocacionales (relacionadas con trabajos manuales) y autónomos, aunque esta clasificación se calcula que será modificada para 2025 de manera que 79 escuelas especiales y colegios internacionales se convertirán en centros normales<sup>26</sup>. Entre las lenguas que se pueden estudiar en la secundaria destacan el chino y japonés por su popularidad actual, pero también es posible seguir clases de otras, aunque el español no destaca por su gran implantación. Según datos ofrecidos por Rodríguez García (2021), solamente seis escuelas la ofrecían como optativa.

En cuanto al sistema universitario<sup>27</sup> hay que destacar que la primera universidad fue fundada en la época de Goguryeo (372 a.C.) donde hijos de nobles recibían formación en escritura, artes marciales, etc. Desde entonces se fundaron diferentes centros que cultivaban el confucianismo. No obstante, durante

<sup>24</sup> <https://gpseducation.oecd.org/CountryProfile?primaryCountry=KOR&treshold=10&topic=PI>

<sup>25</sup> <http://english.moe.go.kr/main.do?s=english>

<sup>26</sup> <https://koreajoongangdaily.joins.com/2019/11/07/socialAffairs/79-special-high-schools-to-become-regular-in-2025/3069980.html>

<sup>27</sup> <http://english.moe.go.kr/sub/infoRenewal.do?m=0305&page=0305&s=english>



la época colonial japonesa estos fueron suprimidos. En 1945 en el país solo había una universidad (*Gyung-sung Jaeguk University*). Desde la independencia, esta situación ha evolucionado drásticamente: en 2021 se contaban 190 universidades, 134 *junior colleges* y 45 escuelas de grado. El reto actual que afronta este nivel educativo no es la falta de centros, sino de estudiantes: en 2023 los novatos serán 160.000 menos que en 2013 dado el envejecimiento del país, y se espera que vaya a peor. Para acceder a la universidad hay que realizar un examen denominado CSAT<sup>28</sup> (*College scholastic ability test*) en el que se incluyen conocimientos de coreano, matemáticas, inglés, historia de Corea, sistema chino de escritura y otra lengua extranjera (sobre la que se elija se formulan treinta preguntas y el examen dura cuarenta minutos). Entre dichos idiomas son susceptibles de ser elegidos los siguientes: alemán, francés, chino, japonés, ruso, árabe, vietnamita y también español. En este caso sí hay más posibilidad de estudiarlo en el bachillerato que en la secundaria. Según Rodríguez García (2021), son hasta cuarenta y ocho los institutos que lo enseñan, a los que hay que sumar los centros de bachillerato internacional que también lo imparten. Una vez en el nivel universitario el español goza de mayor integración: hay hasta dieciséis universidades que cuentan con departamentos propios, pero hasta otras diecisiete cuentan con diferentes programas o centros de idiomas universitarios que lo imparten. A profundizar en el hispanismo en el país y en la enseñanza de español se dedica el siguiente apartado.

### 3. EL ESPAÑOL EN COREA DEL SUR

Al abordar la situación del español en Corea del Sur no solamente es necesario considerar su enseñanza en este país en particular, sino que hay que tener en mente también que “Corea ha sido el centro del hispanismo en Asia” (Lim, 2004: 2). Esto se debe a que cuenta con una comunidad de docentes e investigadores bastante activa y diversos centros que se dedican a la difusión tanto del idioma, como de las culturas hispánicas a través de diferentes medios. Esto es especialmente sorprendente al considerar la enorme distancia lingüística que existe entre el español y el coreano, con la inherente dificultad que conlleva para su aprendizaje y contrasta con el imperante dominio actual del inglés en todo el país, que se traduce en un debilitamiento de la visibilidad de otros idiomas.

El establecimiento de relaciones diplomáticas entre España y la República de Corea se remonta a marzo de 1950 (Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, 2022). En 1961 se estableció el primer programa de

<sup>28</sup> <https://www.kice.re.kr/sub/info.do?m=0205&s=english>

radio en español en la emisora coreana KBS (Roales Nieto, 2001) y un poco más tarde se comenzó a enseñar español tanto a través de cursos radiofónicos (Park, 2000), como televisivos a finales de los setenta (Park, 1992). Actualmente también es posible aprenderlo en diversas redes sociales y existen varios canales de podcasts<sup>29</sup> (Lumbreras Cobo, 2022).

En torno a esa época, en 1974, se inauguró la Embajada de España en Seúl (Park, 2000; Jiménez y Cabrera, 2011), lo cual supuso un gran avance en las incipientes relaciones diplomáticas entre España y Corea. Dichas relaciones han sido cordiales porque no hay conflictos entre las naciones. Según datos del Ministerio, el contacto ha ido creciendo poco a poco en los últimos años desde el viaje de los Reyes de España en 1996 a Corea. De hecho, las visitas entre mandatarios de ambos países son relativamente frecuentes. En junio de 2022, el presidente Yoon viajó a España con motivo de la Cumbre de la OTAN en Madrid. Por su parte, Chile fue el primer país sudamericano en reconocer la República de Corea, estableciendo relaciones diplomáticas el 18 de abril de 1962, pero su embajada no fue abierta hasta 1974<sup>30</sup>. La República Argentina y la República de Corea establecieron relaciones diplomáticas en 1962. La comunidad coreana en la Argentina alcanza los 20.000 ciudadanos.

Además del establecimiento de relaciones diplomáticas entre Corea y países hispanoparlantes, otro hito destacable ocurrió, como adelantamos en la introducción, en 1981 cuando nació la Asociación Coreana de Hispanistas<sup>31</sup>, que publica una revista titulada *Estudios Hispánicos* y fue el organismo fundador de la Asociación Asiática de Hispanistas en 1985 con el objetivo de difundir los estudios hispánicos en toda Asia (Park, 2000). Según datos de Rodríguez García (2019), en ese año había unos doscientos setenta miembros.

Si nos centramos en lo que se refiere a la enseñanza del español en el sistema educativo en particular, es fundamental tener como referencia el año 1948, como adelantamos, dado que se fundó el Instituto Dongyang de Lenguas Extranjeras en Seúl (Park, 2000; Fisac, 2000; Roales Nieto, 2001; Kwon, 2004; Arrayás Márquez, 2010; Rodríguez García, 2021), actual Universidad Hankuk de Estudios Extranjeros. No obstante, el contexto era de gran inestabilidad, dado que se estaba fraguando la Guerra de Corea, motivo por el cual se vio obligado a cerrar sus puertas durante unos años. En este centro no solamente se enseñaba español, sino también inglés, francés, alemán, chino y ruso. Tras

<sup>29</sup> Entre otros, el de EBS (<https://home.ebs.co.kr/spanish/main>) y el del Departamento de Español de la Universidad Cibernética Hankuk de Estudios Extranjeros <https://m.podbang.com/channels/1768564>

<sup>30</sup> <https://chile.gob.cl/corea-del-sur/relacion-bilateral/relaciones-bilaterales/relaciones-bilaterales>

<sup>31</sup> [https://spanish.jams.or.kr/co/locale.kci;jsessionid=WxM6d8riZ3INXQPg8Waa-C42XZ2Wp1pi9FfdDoF85j13m8rupHdLkERzNtNkDact.JAMSWAS1\\_servlet\\_engi-ne1?lang=en\\_US](https://spanish.jams.or.kr/co/locale.kci;jsessionid=WxM6d8riZ3INXQPg8Waa-C42XZ2Wp1pi9FfdDoF85j13m8rupHdLkERzNtNkDact.JAMSWAS1_servlet_engi-ne1?lang=en_US)

su reapertura en 1954, ya con la denominación actual, hubo que esperar un año para que se inaugurase el Departamento de Español propiamente dicho con una oferta de treinta plazas. Durante varias décadas fue el único centro universitario con un departamento de este tipo y también fue el primero en firmar un convenio con España en 1966 (Roales Nieto, 2001). Por lo tanto, no solo en aquella época, sino también en la actualidad, esta universidad posee un papel clave en el desarrollo del hispanismo.

En la actualidad, la cifra de universidades con departamentos de español varía entre quince (Badillo Mato, 2021) y dieciséis (Miró Martí y Álvarez Simón, 2015; Hernández, 2015; Rodríguez García, 2021; Lumbreras Cobo, 2022), según las fuentes que se consulten. Esta situación de indefinición se debe a que el Ministerio de Educación del Gobierno de Corea “reconoce hoy la existencia de un total de 20 Departamentos de Lengua y Literatura Española (dos más que en 2014), sumando tanto grado como postgrado, pero no detalla las universidades que los acogen” (Badillo Mato, 2021: 27-28), por lo tanto, hacer la contabilización total exacta es complicado. En todos estos centros existe la licenciatura en Filología Hispánica (aunque con diferentes denominaciones) y, a nivel de posgrado, es posible estudiar másteres relacionados con la lengua española en cinco de ellas y hacer el doctorado en otras dos (Rodríguez García, 2021).

Para finalizar con este breve repaso al hispanismo en el nivel universitario coreano, cabe mencionar la existencia del Lectorado MAEC-AECID, beca concedida por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo del Gobierno de España, desde el año 2005. Aunque la situación ha ido variando a lo largo de los años (Lumbreras Cobo, 2022), en la actualidad existe solamente un convenio de este tipo con la Universidad de Corea, ubicada en la capital.

En un nivel previo al universitario, en el año 1969 “se añadió el español como segunda lengua extranjera a los bachilleratos” (Lee, 2015: 48). Si bien es cierto que, aún a día de hoy, se puede estudiar español en estos centros, la realidad es que no se oferta en todos los bachilleratos y lo común es poder elegir uno entre dos de los siguientes idiomas que se impartan en el centro: alemán, árabe, chino, francés, japonés y ruso.

En cuanto a la educación secundaria obligatoria, el español comenzó a ofrecerse como lengua optativa en el año 2001 (Park, 2000; Song 2011; Lee, 2015), mismo año en el que “el español fue incluido en la selectividad coreana por primera vez” (Song, 2011: 5), el CSAT del que hablábamos anteriormente. En el año 2021, Rodríguez García hizo un listado de cincuenta y cuatro centros de nivel preuniversitario dedicados a la enseñanza del español (considerando escuelas de secundaria y bachilleratos), y al año siguiente Lumbreras Cobo (2022) contabilizó un total de setenta y seis centros, incluyendo institutos de educación secundaria, colegios internacionales y bachilleratos. Estas cifras aumentan a setenta y cuatro

en el caso del trabajo de Rodríguez García, si se consideran también los más de veinte centros privados que se mencionan, y a más de cien en el caso del estudio de Lumbreras Cobo, considerando las academias citadas. Por lo tanto, es palpable el aumento de centros en tan solo un año. Al respecto, cabe mencionar también que la primera academia dedicada al español, la ya desaparecida Real, se abrió en 2001 y que actualmente hay más de veinticinco centros de este tipo, tanto presenciales como virtuales, en los que se ofrecen clases de ELE.

Al margen del mundo académico, es interesante comentar que en 1960 se redactaron el primer diccionario español-coreano y el primer manual de enseñanza con el título *El castellano, poco a poco* (Nogueira López, 2014). El primer diccionario coreano-español se hizo esperar hasta 1975 (*ibid.*) y en 2011 se inauguró el *Diccionario de español en línea* de Naver, tanto coreano-español como español-coreano, que es el más utilizado actualmente por los aprendientes de español en la República de Corea.

A pesar de que ya existía desde el año 2011 un Aula Cervantes en Seúl, será necesario esperar hasta 2023 para que se inaugure un centro propiamente dicho (Instituto Cervantes, 2022). Los exámenes DELE se llevan organizando en Corea del Sur desde el año 1994, aunque antes su organización dependía de la Embajada de España en Seúl. En aquella primera convocatoria se presentaron cuarenta y un candidatos. En 2020 esta cifra aumentó hasta las 1965 personas. Además de la labor docente del Instituto Cervantes, de ser centro examinador del examen SIELE y del gran número de candidatos al DELE con los que cuenta este centro, cabe destacar la creación de su biblioteca tanto con las obras literarias hispanas esenciales, como con una gran nómina de libros relacionados con la enseñanza, además de otros textos en español.

Por otra parte, desde el año 2002 el Centro Cultural Hispánico de Daegu está asociado al Instituto Cervantes y desde 2003 es también centro examinador del DELE (Rodríguez García, 2021). Con respecto a estos exámenes conviene señalar que existe una especial demanda de los niveles B1 y B2 y que “el perfil más común de alumno DELE en Corea es el de una mujer joven con nivel intermedio de español” (*ibid.*).

A la falta de consecución de niveles más altos, quizás influya y para mal, la gran distancia lingüística entre ambos idiomas. A continuación, se hace una breve presentación de las dificultades más frecuentes que enfrentan los estudiantes. No obstante, para una revisión más profunda remitimos a los trabajos de Lee (1993), Lim (1999), Yang (2000), Areta (2008), Choi (2008), Son (2008), Lee (2014), Escamilla Ochoa (2018), Rodríguez Santos y Miró Martí (2018) y Lumbreras Cobo (2022). En aras de resumir esta información, se mencionan de forma sucinta los cuatro tipos de errores más frecuentes: fonéticos, morfológico-sintácticos, semánticos y pragmáticos.

Fonéticamente, el coreano y el español no son tan diferentes, por lo que se entiende sin problemas el acento cuando alguien de origen coreano habla en

español, pero sí que podemos destacar la adición de la vocal esvarabática [ū] del coreano entre grupos consonánticos (Lee, 1993), la separación de diptongos y triptongos en más sílabas (*ibid.*), el ensordecimiento tanto de las oclusivas sonoras del español como de sus alófonos aproximantes (Escamilla Ochoa, 2018), la neutralización de las consonantes líquidas /l/ y /r/ y la dificultad para pronunciar la vibrante múltiple (*ibid.*), entre otros.

A nivel morfológico-sintáctico, “los errores más comunes se producen a causa de la interferencia del coreano” (Lee, 2014: 82), destacando problemas con el uso del artículo (Lim, 1999; Yang, 2000; Lee, 2014), la distinción entre imperfecto e indefinido de indicativo (Son, 2008; Lee, 2014), la utilización del modo subjuntivo (Areta, 2008; Lee, 2014), la alteración de los elementos constitutivos de la oración “con el orden fijo de SVO, por la interferencia del inglés” (Lee, 2014: 98) o la elisión del sujeto y del complemento directo (que se deducen en coreano a través del discurso o del contexto) (Lee, 2014). También es posible apuntar que es frecuente la explicitación del sujeto innecesariamente (*ibid.*), “anteponer la palabra que determina la expresión de la posesión en lugar de usar la preposición ‘de’ propia del español para indicar posesión o propiedad” (*ibid.*, 88), la falta de concordancia de género y número entre el sujeto y el predicado (Lumbreras Cobo, 2022), y el uso de la preposición locativa *en* delante de un periodo (*ibid.*).

Semánticamente, cabe destacar los frecuentes calcos lingüísticos tanto del coreano como del inglés (por ejemplo, *jugar* en vez de *pasarlo bien* o *realizar* en vez de *darse cuenta*) y la confusión entre los verbos *ser*, *estar* y *haber* dado que en coreano este valor semántico es desempeñado por el mismo verbo, sin matices existenciales, posesivos o locativos (Lee, 2014).

Por último, en cuando al nivel pragmático, se presentan frecuentemente errores a la hora de responder a preguntas negativas (Lumbreras Cobo, 2022), se muestra una preferencia por un estilo discursivo más indirecto y formal (Choi, 2008; Rodríguez Santos y Miró Martí, 2018), y se crea una relación “familiar” en el ámbito laboral que puede ser sorprendente en el mundo occidental (Rodríguez Santos y Miró Martí, 2018).

#### 4. ENSEÑAR ESPAÑOL EN COREA

Enseñar español en Corea es, sin duda, una tarea apasionante que puede verse afectada de una manera u otra por diferentes factores que conviene conocer. En este apartado trataremos aspectos como los perfiles de estudiante y profesor, la metodología, los materiales, las aulas, etc. para que el docente se haga una idea general del panorama actual de la enseñanza de español en este país.

En Corea, como en la mayor parte del continente asiático, no se utiliza el *Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas* (Consejo de Europa,

2001) para la división de los niveles de enseñanza, al menos no de manera oficial. De hecho, dicha enseñanza no está basada en contenidos funcionales, sino más anclada en contenidos gramaticales y léxicos. Esto es curioso porque, aunque muchos de los profesores utilizan manuales basados en el *MCER*, no se programan los cursos atendiendo a dichos contenidos propuestos por el consejo de Europa, sino que más bien atienden a las programaciones tradicionales que cada uno de los centros ha ido creando a partir de las recomendaciones del Ministerio de Educación coreano.

Normalmente las programaciones de los diferentes idiomas son adaptaciones de una u otra forma de los contenidos generados en primer lugar para el inglés, que como ya hemos comentado anteriormente es la piedra angular de la enseñanza de lenguas extranjeras en el país. Un ejemplo claro de esto es el TOPIK<sup>32</sup>, que está dividido en dos niveles: TOPIK I y TOPIK II. Estos tienen los siguientes subniveles TOPIK I: nivel 1 y 2 (nivel inicial); TOPIK II, nivel 3, 4 (nivel intermedio), 5 y 6 (nivel avanzado). Aunque la división se asemeja a la propuesta por el *MCER*, como decíamos, ni los contenidos, ni el enfoque, ni las tareas comunicativas de la lengua que tienen que desarrollar en los exámenes son las mismas.

Por todo ello, es complicado dar una descripción general de los contenidos que se toman como referencia en la enseñanza porque varía en función de la tradición de cada centro. En el contexto de la enseñanza reglada, el Ministerio de Educación coreano se encarga de dar los contenidos que cada centro (dependiendo de la etapa formativa en que se encuentre) tiene que enseñar.

En el contexto de la enseñanza no reglada, existen diferentes opciones. El Instituto Cervantes enseña, como en todos sus centros, siguiendo lo marcado en el *Plan Curricular* (2006), tanto en los niveles, como en los contenidos o la metodología. En el Aula Cervantes de Seúl se utiliza el método comunicativo. Los centros de lenguas de las universidades marcan sus propios programas atendiendo a las necesidades del centro y la metodología que se aplica en la mayoría de ellos es mixta, manteniendo la tradición educativa coreana, más basada en la memorización, pero con intentos de acercamiento a la metodología comunicativa a través de la incursión de clases de expresión e interacción oral. Las instituciones privadas crean sus propios materiales adaptándose a los requisitos del mercado coreano, tanto en metodología, como en la elección de los profesores o los materiales que utilizan.

Debido sobre todo a que las relaciones comerciales con países hispanoamericanos están creciendo en los últimos años, muchos de los estudiantes de español hacen estancias de estudio o de trabajo en países como México, Chile o Ecuador, y buscan tener una relación más directa con las diferentes

<sup>32</sup> Test of proficiency in Korean: <https://www.topikguide.com/>

variedades del español que van a poner en práctica en dichas estancias. Así, no podemos hablar de que exista una variedad del español preferida, sino de una variedad necesaria, adecuada a los usos que le van a dar. En algunos casos es el propio centro el que decide qué variedad se aprenderá. Existe otro tipo de estudiantes (en un porcentaje mucho menor) que estudia español por el simple hecho de que les gusta o por relaciones culturales o familiares, en ese caso normalmente buscan llegar a un nivel funcional que les permita realizar las funciones comunicativas básicas para sus intereses. En este caso cada estudiante se decanta por la variedad que necesita. De hecho, los centros de enseñanza reciben consultas sobre el origen del profesor que van a tener, y en muchos casos, dicho origen se convierte en motivo para que un estudiante se matricule o no. Lo que está claro es que los estudiantes coreanos son conscientes de las distintas variedades diatópicas existentes en español y es algo a lo que le dan suma importancia cuando eligen dónde quieren estudiar.

Según un estudio publicado por Miró Martí y Álvarez Simón (2015), los profesores coreanos prefieren un método tradicional de enseñanza porque les permite aclarar las dudas de los estudiantes de manera segura, acercar de una manera más clara las reglas formales de la lengua española y asentar una base fuerte para el aprendizaje del estudiante. Por su parte, los profesores nativos se orientan más al método comunicativo porque ponen al estudiante en el papel de protagonista, les permite un aprendizaje funcional de la lengua y facilitan que el estudiante sea consciente de su progreso y de lo que está aprendiendo en cada momento. El mismo estudio indica que el método comunicativo es el más valorado por parte de los alumnos porque les permite practicar y aprender más la lengua meta y valoran mucho el esfuerzo de los docentes nativos por hacerles hablar y escuchar en clase. No obstante, los estudiantes indican también que el método tradicional, basado en aprendizaje gramatical y con técnicas más frontales, les da más seguridad. Cabría preguntarse si es por el hecho de que hay más explicaciones teóricas, si es porque se usa como lengua vehicular el coreano o si porque realmente piensan que en ciertos momentos del aprendizaje lo necesitan. Nuestra experiencia nos hace estar totalmente de acuerdo con este estudio, ya que pensamos que refleja de manera muy clara la situación de la enseñanza de español en Corea y la realidad que transmiten los estudiantes. Estos se encuentran en muchas ocasiones con entornos de aprendizaje poco motivadores o que no les incita a practicar la lengua provocando que, en la mayoría de los casos, sus conocimientos se queden en el campo de la teoría. Estos aprendices, de hecho, buscan otras opciones de estudio en el ámbito de la enseñanza no formal, donde los diferentes centros buscan cubrir esas necesidades comunicativas con diferentes propuestas.

La lengua vehicular en la práctica totalidad de los centros donde se enseña español es el coreano, incluso en asignaturas eminentemente prácticas en las cuales estaría más justificado el uso del español. Por ello la mayoría de

los profesores de español del país son coreanos, sobre todo en el ámbito universitario. Estos profesores normalmente se han formado en el país, pero han disfrutado de largas estancias en países de habla hispana y doctorados, másteres o periodos de investigación con los que completan sus estudios.

Los materiales para clase que se utilizan son, en su mayoría, publicados por editoriales coreanas y adaptados a la realidad educativa del país. Estas se encargan de su elaboración y comercializan sus obras en todo el territorio coreano. Normalmente los autores son nacionales y algún profesor nativo se encarga de su revisión antes de la publicación. Principalmente estos materiales están dirigidos a la preparación del examen DELE y tienen las instrucciones y explicaciones en coreano. Por todo ello, Corea no es un gran mercado para empresas editoriales extranjeras, dado que no son muchos los centros educativos que eligen utilizar obras editadas fuera del país. El motivo principal es que estos materiales están adaptados al *MCER* y tienen unos contenidos, metodología y nivelación que no se corresponden con los estándares coreanos, como ya explicamos. De hecho, no es fácil encontrar libros de ELE editados en España, pero se pueden comprar en Kyobo<sup>33</sup> o en las diferentes plataformas de compra en línea. Algunos centros de enseñanza que utilizan los libros españoles los ponen a la venta en sus propias instalaciones para facilitar el acceso de sus estudiantes a los materiales.

En lo relativo a las aulas, prácticamente en todas ellas (de cualquier nivel y tipo de educación), los profesores disponen de ordenador, proyector y conexión a internet de alta velocidad con conexión inalámbrica. En ningún caso los medios técnicos suponen un impedimento para los docentes o los estudiantes a la hora de desarrollar sus labores, sino más bien todo lo contrario, son un gran apoyo para dinamizar las clases. Las pizarras digitales no son comunes en lugares como universidades o centros de educación secundaria públicos, pero sí lo son en los bachilleratos internacionales y centros privados donde se lleva al extremo la presencia de ordenadores, tabletas, pizarras y todos los medios necesarios para las clases.

Por todo ello, para los centros educativos en Corea ha sido relativamente fácil adaptarse a los requerimientos técnicos y educativos que la pandemia del covid-19 ha traído asociados. Así, muchos de los centros educativos ya disponían de plataformas virtuales en las cuales los aprendices y los profesores formaban una comunidad de aprendizaje social y solamente tuvieron que añadir las herramientas necesarias para el desarrollo de las clases en línea. Aun así, la pandemia ha evidenciado que, para las lenguas, los coreanos prefieren la asistencia presencial a las clases. Debido a las restricciones del gobierno coreano y el consiguiente paso de las clases al mundo virtual, el número de estudiantes de español bajó y ha sido solamente después del levantamiento de las restricciones cuando el interés ha vuelto a remontar.

---

<sup>33</sup> <http://www.kyobobook.co.kr/index.laf>



El tamaño de los grupos de estudio en los diferentes centros es muy importante, ya que tiene muchas implicaciones metodológicas y esto permite comprender de una manera más completa lo explicado sobre la metodología. Si la enseñanza se lleva a cabo en institutos de secundaria, el profesor tiene que estar preparado para afrontar clases de más de veinticinco personas, en la mayoría de los casos con diferentes niveles de dominio de la lengua meta. Incluso en los bachilleratos privados o de colegios internacionales ocurre esto porque no están muy estandarizados los criterios de entrada en los cursos de español, sino que incluyen a los estudiantes que llegan en cursos que ya están funcionando. En lo que respecta a las universidades, los grupos pueden ser aún mayores sobrepasando los cincuenta aprendices por clase, tanto para asignaturas teóricas como prácticas. Dado este alto número de estudiantes cobran mucha más importancia las técnicas de división en pequeños grupos y el desarrollo de la autonomía, cuestiones estas que por desgracia no están muy arraigadas en la tradición educativa coreana. En la enseñanza no formal, por el contrario, los grupos de trabajo son mucho más reducidos, con un máximo de diez o doce alumnos por clase. Así estos cuentan con un aprendizaje más personalizado y con una mayor posibilidad de desarrollo de la expresión e interacción oral.

La evaluación en Corea se lleva a cabo en la mayoría de los casos mediante exámenes al final del semestre –sobre todo en la educación reglada–. El curso comienza en enero o febrero y dicho primer semestre se desarrolla hasta mediados o finales de junio. Los estudiantes vuelven a las aulas en septiembre tras el parón veraniego y el segundo semestre dura hasta finales de enero o comienzos de febrero, dependiendo del centro educativo. Estas pruebas se realizan mediante ejercicios cerrados, normalmente de tipo gramatical y léxico. No obstante, en los últimos tiempos los métodos de evaluación empiezan a cambiar y a adaptarse más a otras formas de valorar el aprendizaje: usando portafolios, exámenes tipo test, evaluaciones sumativas, etc., pero, en nuestra opinión, estos cambios van a necesitar mucho tiempo para asentarse en el país, ya que la tradición evaluativa pesa mucho en profesores y estudiantes. Sus expectativas son siempre altas con respecto a los exámenes en general y a los de lengua, en particular, ya que los coreanos se presentan de manera sistemática a cada uno de los niveles de la lengua que están estudiando. Además, los coreanos están muy acostumbrados a esos exámenes tradicionales y ya desde pequeños empiezan a prepararse para estas pruebas que marcarán su vida como, por ejemplo, la de acceso a la universidad, que es uno de los exámenes más importantes del país y para el cual estudian la mayoría de su adolescencia.

En cuanto al perfil del profesorado, es posible señalar que, en los últimos años, debido al crecimiento de la demanda en el estudio de lenguas extranjeras como el español, el francés, etc., el número de docentes nativos ha ido cre-

ciendo y prácticamente todos los departamentos universitarios tienen al menos un nativo. No obstante, dependiendo de la carga de trabajo y del número de estudiantes la cifra puede aumentar hasta la media docena. También fuera del ámbito universitario, pero siempre dentro del ámbito de educación formal, en los bachilleratos están contratando profesores nativos para sus clases, sobre todo los denominados bachilleratos lingüísticos, donde la carga de lengua española es mucho mayor que en los bachilleratos normales (Rodríguez García, 2019). En estos centros se hace más evidente si cabe la necesidad de aportar al estudiante *input* en la lengua meta para que pueda comunicarse, por lo que normalmente se cuenta con profesores nativos para ello. El perfil de estos docentes es el de profesionales jóvenes, normalmente entre 25 y 35 años, formados y con experiencia en la enseñanza de idiomas en otros países y contextos de enseñanza, por lo que su irrupción en el escenario educativo coreano está provocando cambios relacionados también con la metodología de enseñanza. Los profesores nativos que trabajan en las universidades normalmente son doctores o doctorandos en los últimos años de sus investigaciones; y, en los bachilleratos, docentes con una fuerte formación (normalmente máster de ELE) y experiencia. Ellos son los que se encargan de la enseñanza de las asignaturas más prácticas, como conversación o pragmática, en las cuales los conocimientos nativos tienen una mayor importancia.

En el campo de la enseñanza no formal, las propuestas que los centros de enseñanza realizan son muy variadas puesto que, tanto en academias privadas como en centros de lengua de las universidades, encontramos profesores coreanos y españoles que muchas veces se intercambian para dar a los estudiantes una mezcla adecuada de teoría y práctica. El Instituto Cervantes es una excepción, ya que el cien por cien de su profesorado es de origen nativo, y utiliza un método comunicativo en todas sus clases. Por otra parte, la enseñanza no formal está muy arraigada en el país y es una cuestión en la que merece la pena detenerse. En la carrera académica de un coreano la enseñanza que se realiza en los denominados *hakwon* tiene una gran importancia puesto que es donde los padres más refuerzan la especificidad de su educación. En Corea, el español tiene impacto también en estos centros, así como en la enseñanza particular, ya que muchas familias buscan profesores para que sus hijos puedan estudiar lenguas extranjeras de manera privada y con nativos.

El perfil del estudiante coreano de español está marcado por la motivación que tienen para estudiar la lengua. En general, hablamos de un estudiante joven, de entre 18 y 35 años (la mayoría son universitarios) interesado en aprender otras lenguas para diferenciar su perfil profesional de otros candidatos (Rodríguez García, 2019). Dado que todos estudian inglés desde muy pequeños, este es considerado como un requisito y no como algo diferencial en el currículo de un coreano. Por ello, estos tienden a estudiar y a certificar otras lenguas, como el japonés y el chino si están más orientados a trabajos

relacionados con la zona asiática; y español, francés o alemán, si se centran más en la zona europea o hispanoamericana. De hecho, Corea es el país con más exámenes DELE por habitante de Asia (Badillo Mato, 2021), cuestión esta que destaca la importancia que le dan los coreanos al hecho de certificar los idiomas extranjeros que están estudiando, y también el peso que tiene el español dentro del conglomerado lingüístico del país.

## 5. CÓMO SER PROFESOR DE ELE EN COREA DEL SUR

Para ser profesor de español en Corea del Sur es esencial tener una licenciatura y, en muchos casos, un máster relacionado con la especialidad de Filología Hispánica, Traducción e Interpretación o cualquier otra relacionada con la lengua. Asimismo, dado que cada vez hay más competencia a nivel universitario, no es de extrañar que muchas universidades exijan como requisito mínimo tener el título de doctor y que se les dé prioridad a los docentes con este nivel formativo a pesar de que no esté directamente relacionado con la enseñanza del español. Aunque la experiencia profesional es valorada favorablemente, esta no es un requisito tan importante como la formación académica. En la formación no reglada puede existir una mayor flexibilidad, especialmente en la privada, y en muchas ocasiones es suficiente con el simple hecho de ser hispanohablante. Asimismo, en el caso de no ser nativo, es necesario un nivel B2 o C1 de español, además de lo anteriormente mencionado, y como mínimo seis meses de prácticas en centros públicos o privados.

Las lenguas vehiculares en el trabajo son el coreano y el inglés, pero en muchas ocasiones también lo es el español. Esto depende mucho del centro y del tipo de personal. Por ejemplo, normalmente los demás profesores de español suelen hablarlo con normalidad o, en su defecto, el inglés (además del coreano si son nativos), pero esto no es tan frecuente en el caso de los administrativos, por lo que puede resultar algo más complicado comunicarse en inglés o en español. Incluso son muchos los casos en los cuales se habla en inglés o español, pero se recibe una respuesta en coreano.

La documentación necesaria para trabajar en Corea del Sur con un visado son los títulos universitarios originales, la apostilla de dichos certificados traducida al inglés o al coreano (que se debe preparar en el país de origen), la traducción de otros títulos académicos al inglés o al coreano, el certificado de antecedentes penales (con su traducción correspondiente), el currículum, una fotocopia del pasaporte, varias fotografías y, en algunos casos, una carta de recomendación. Asimismo, una vez en la Oficina de Inmigración, piden también el contrato laboral firmado, el contrato del lugar en el cual se vive, los datos de la empresa en la cual se va a trabajar, el certificado de fundación de dicha empresa, un formulario (que se facilita allí) y dinero en metálico

(que variará según el tipo de visado). También es útil preparar de antemano algunas frases básicas en coreano por si fuera necesario, dado que algunos funcionarios apenas hablan inglés.

El proceso habitual para buscar empleo depende de cada centro académico y se suelen subir las ofertas en las páginas web de cada institución (en coreano) o en lugares como TodoELE. Asimismo, es muy importante la recomendación, sobre todo de profesores coreanos, para conseguir un trabajo. No es recomendable ir por libre a buscar empleo, dado que es complicado que una empresa se comprometa a patrocinar un visado, por lo que es mejor solicitar un lectorado, una beca o un puesto laboral concreto que se esté ofertando. Sin embargo, actualmente Corea solo dispone de un lectorado de la AECID y, aunque existen becas como la KGSP<sup>34</sup> del gobierno del país para realizar estudios de posgrado aquí o las ayudas de la *Literature Translation Institute of Korea*<sup>35</sup> para estudiar traducción del coreano, la competencia para conseguirlas es a nivel internacional, con lo cual son muy competitivas y hay pocas oportunidades de conseguirlas.

Como vimos anteriormente, en el 2023 se inaugurará un Instituto Cervantes propiamente en Seúl, a pesar de que había existido un Aula desde el año 2011. Aquí es posible trabajar tanto a tiempo parcial como completo y está previsto que se adjudiquen varias plazas por oposición, aunque aún no hay información oficial al respecto. En el Instituto Cervantes también es posible ser miembro de tribunales DELE debido a que existe una gran demanda de candidatos en cada convocatoria y, aunque hay bastantes examinadores, se suele dar una oportunidad para nuevas incorporaciones.

En cuanto a la jornada laboral, esta depende mucho del tipo de centro. Por ejemplo, a nivel universitario es normal impartir entre ocho y doce horas de docencia, además de las horas de investigación que van asociadas a los profesores con el título de doctorado. Asimismo, también se espera en algunas ocasiones que el docente de español lleve a cabo otras actividades culturales que pueden ser de diversos tipos, como clases de cocina o clases de baile, si bien esto dependerá mucho del centro. En caso de no contar el docente con conocimientos de este tipo, su participación es suficiente. Las clases, según el tipo de institución, pueden durar cincuenta minutos, una hora o setenta y cinco minutos y suelen incluir diez minutos de descanso.

El precio por horas de un profesor particular puede variar desde los 30.000 a los más de 60.000 wones (21~43 euros), aunque suele situarse más cerca de la primera cifra. Es importante comentar que para dar clases particulares es necesario darse de alta como autónomo y que esta actividad puede ser incompatible con las condiciones de muchos visados, a pesar de que no son pocos quienes lo hacen de

<sup>34</sup> [https://www.studyinkorea.go.kr/es/sub/gks/allnew\\_invite.do](https://www.studyinkorea.go.kr/es/sub/gks/allnew_invite.do)

<sup>35</sup> <https://www.litikorea.or.kr/>

forma irregular. Es necesario considerar que el salario mínimo interprofesional en Corea del Sur en 2022<sup>36</sup> es de 9.160 wones (6,6 euros) por hora, que ascienden a 1.910.000 wones al mes (casi 1.400 euros), por lo que el precio por hora que se acaba de mencionar es bastante razonable. Asimismo, a nivel universitario los sueldos suelen ser de 2.900.000 a 4.000.000 wones (más de 2.080 y casi 2.900 euros), según el nivel de estudios y la experiencia del profesor. En caso de no poseer el título de doctor, es de esperar la primera cifra, mientras que en caso de poseerlo se puede pensar en un sueldo que se acerque más a la segunda<sup>37</sup>. A pesar de que el precio de la vivienda es bastante caro, especialmente en la capital, y que el sueldo puede variar mucho según el nivel educativo y el centro, lo cierto es que no suele ser necesario realizar varios trabajos para conseguir los ingresos que permitan una relativa calidad de vida en Corea del Sur.

El perfil del profesorado preferido varía mucho de cada centro. Hay instituciones que solamente cuentan con profesores coreanos que ejercen su función docente en este idioma casi de forma exclusiva y también hay centros en los cuales se prefiere contar con nativos sobre todo para practicar conversación. Sin embargo, no parece haber una diferencia significativa de estatus entre ellos. Normalmente, en caso de existir ambos, suelen impartir las clases de gramática, especialmente de nivel básico, y de preparación de exámenes los profesores coreanos y las de conversación, sobre todo a partir del nivel intermedio, los profesores nativos.

Existen varias posibilidades de formación continua y reciclaje, aunque también culturales, sobre todo de mano del Instituto Cervantes<sup>38</sup> y de la Asociación Coreana de Hispanistas<sup>39</sup>. Asimismo, también se han llevado a cabo jornadas presenciales de editoriales como Edelsa<sup>40</sup> o EnClaveELE y otros eventos en línea a nivel mundial como el congreso organizado por la Confederación Académica Nipona Española y Latinoamericana (CANELA)<sup>41</sup> o la Semana Digital del Español organizada por FEDELE<sup>42</sup>.

<sup>36</sup> <https://sp.yna.co.kr/view/ASP20210805001300883>

<sup>37</sup> <https://infoling.org/index.php?lang=en&p=informacion&t=ir&info=OfertasTrabajo&i-d=353&r=30>

<sup>38</sup> [https://www.cervantes.es/sobre\\_instituto\\_cervantes/prensa/2022/noticias/informe-el-cano-corea.htm](https://www.cervantes.es/sobre_instituto_cervantes/prensa/2022/noticias/informe-el-cano-corea.htm), <https://www.youtube.com/watch?v=WCct89nZVRs> y <https://www.facebook.com/AulaCervantesSeul/>

<sup>39</sup> [https://spanish.jams.or.kr/co/locale.kci;jsessionid=WxM6d8riZ3INXQPg8Waa-C42XZ2Wp1pi9FfdDoF85j13m8rutpHdLkERzNtNkDact.JAMSWAS1\\_servlet\\_engine1?lang=en\\_US](https://spanish.jams.or.kr/co/locale.kci;jsessionid=WxM6d8riZ3INXQPg8Waa-C42XZ2Wp1pi9FfdDoF85j13m8rutpHdLkERzNtNkDact.JAMSWAS1_servlet_engine1?lang=en_US)

<sup>40</sup> <https://edelsa.es/territorioele/jornadaasiaoceania.html>

<sup>41</sup> <https://hispanismo.cervantes.es/congresos-y-cursos/xxxiv-congreso-confederacion-academica-nipona-espanola-latinoamericana-canela> y <https://www.canela.org.es/>

<sup>42</sup> <https://fedele.org/semana-digital-del-espanol/>

Más allá de la anteriormente mencionada Asociación Coreana de Hispanistas, no existe ninguna otra asociación de profesorado de español en Corea del Sur. Esta asociación organiza dos congresos anuales, en verano e invierno, en los que se ponen de relieve nuevas investigaciones relacionadas con el hispanismo y se encarga de la difusión tanto del idioma como de los diversos aspectos relacionados con la cultura hispánica a través de su revista Estudios Hispánicos<sup>43</sup>.

## 6. EXPERIENCIAS DE ELE

Ser profesor de español en Corea es muy enriquecedor y gratificante, pero también bastante desafiante, por lo cual es necesario armarse de paciencia y conocer cierta información previamente para crear el mejor ambiente en el aula y “ganarse” a los estudiantes.

Por lo general, en todos los niveles educativos (sin considerar las academias), no son tantas las horas destinadas a la docencia del español, si bien existen grupos de estudio llamados *dongari* (동아리) en los cuales los estudiantes pueden aprender de forma libre el tema de su interés y pueden ser de gran ayuda para adentrarse tanto en cuestiones lingüísticas como culturales. También, antes del covid-19, eran comunes los “MT”, que son viajes de estudios en los que se convive de forma más cercana y distendida con los estudiantes.

En cuanto al rol del profesor nativo, casi siempre consiste en enseñar exclusivamente conversación y suele llevar a cabo su labor de forma independiente, salvo en los casos de enseñanza conjunta con otro profesor coreano, que normalmente enseña gramática. El contacto con otros profesores nativos apenas se da, salvo en exámenes del DELE, proyectos conjuntos o interés personal.

No hay un protocolo especialmente establecido, pero normalmente los profesores coreanos suelen hablar de usted y mantener cierta distancia, lo cual puede contrastar con el comportamiento de profesorado extranjero. De hecho, aunque no sea así, se espera que este sea muy abierto y hablador, y que les enseñe a los estudiantes no solo español, sino también contenidos culturales que dependerán de cada centro (pueden ser desde clases de cocina a flamenco). Asimismo, dado que la tolerancia de los hispanos al acercamiento al espacio personal es en principio algo mayor que la coreana, podemos resultar algo invasivos al aproximarnos a un estudiante en clase, por lo que es necesario tener precaución al respecto.

Los alumnos coreanos, de entrada, poseen normalmente ciertas creencias acerca de los profesores hispanohablantes como que solamente hablan espa-

<sup>43</sup> [https://spanish.jams.or.kr/co/com/EgovMenu.kci?s\\_url=/po/search/poArtiSear.kci&s\\_MenuId=MENU-000000000051000](https://spanish.jams.or.kr/co/com/EgovMenu.kci?s_url=/po/search/poArtiSear.kci&s_MenuId=MENU-000000000051000)

ñol e inglés, por lo que al principio suelen sentir pavor, en muchos casos, al hablar con ellos en caso de no comprender bien lo que dicen o no ser entendidos por ellos si no hablan perfectamente. Sin embargo, una vez superada esta barrera, son bastante curiosos, tienen una imagen muy positiva de los países hispanohablantes, poseen cierto conocimiento sobre la cultura hispana (normalmente series o arte) y les gusta cómo suena la lengua. Especialmente, acaban valorando mucho la cercanía y, como ellos dicen, la “pasión” de los hablantes nativos.

Es necesario considerar que la vida de los estudiantes coreanos está marcada por la competitividad y el estrés desde muy jóvenes, por lo que es extraño que estudien algo por el simple placer de aprenderlo; por el contrario, siempre buscan la utilidad para conseguir mejores opciones laborales en el futuro. Es por ello que no es de extrañar el gran interés por conseguir un certificado DELE de nivel intermedio (además de ser un requisito de algunas universidades para obtener el título de su licenciatura en el caso de los estudiantes cuya especialidad es el español) para así aumentar sus competencias. Esto también se traduce en una gran preocupación por cometer errores y no querer participar en clase, aunque en algunos contextos la causa de la renuencia pueda estar más relacionada con su preocupación por el tiempo o vergüenza por su forma de hablar (Mendoza Puertas, 2017). Los alumnos se sienten frustrados fácilmente y en algunas ocasiones incluso abandonan sus estudios de español al considerarlo un idioma difícil, ya que lingüísticamente apenas se asemeja a su lengua nativa y hay muchos conceptos (como el género o la flexión verbal) que les cuesta mucho asimilar. Es por ello que es especialmente importante ser comprensivos y hacer uso del humor para minimizar el filtro afectivo y que los estudiantes se mantengan motivados para aprender español.

También es importante saber que tradicionalmente los alumnos en Corea eran considerados meros oyentes que no tenían derecho a hacer preguntas durante la clase, por lo que no están acostumbrados a compartir sus inquietudes ni a tener un espíritu crítico, ya que puede ser considerado una falta de respeto hacia el profesorado al parecer que se cuestiona lo que está diciendo o que explica mal. Por ello, cuesta trabajo ganarse la confianza de los estudiantes para que se sientan cómodos y empiecen a hablar, pero hay que comprenderlos.

Es importante conocer la cultura coreana, al menos mínimamente, para poder entender mejor cuáles son las mayores dificultades para los coreanos y de dónde vienen los errores (por ejemplo, como vimos en el apartado tres con las preguntas negativas) o malentendidos. Especialmente, debemos ser flexibles y desarrollar lo que en coreano se conoce como *nunchi* (눈치), que es la capacidad para “leer las situaciones” y cómo se sienten las personas a nuestro alrededor, aunque no nos lo digan mediante palabras, para actuar en concordancia y propiciar un buen ambiente.

Existen temas que muchos extranjeros no consideran personales, pero que en Corea lo son y viceversa. Por ejemplo, en Corea puede considerarse algo muy personal preguntar sobre los padres (especialmente cuestiones relacionadas con su profesión o su estado civil), ya que pueden crear un perfil socio-cultural determinado y crear una imagen negativa sobre el estudiante. Por el contrario, preguntar sobre la edad es algo completamente normal y simplemente se hace para ubicar en la jerarquía social a la otra persona. Asimismo, en generaciones anteriores era bastante común considerar dicha jerarquía a la hora de hablar en clase, dándoles prioridad a las personas de mayor edad, pero esto es algo que está desapareciendo con la gente joven.

Aunque no existen temas tabúes en sí y los estudiantes se suelen tratar con bastante respeto entre ellos, hay una gran división social en cuanto al feminismo y es un tema bastante sensible que hay que abordar con precaución para no causar ningún malentendido y propiciar el intercambio de ideas desde el respeto.

Como recomendaciones con los alumnos, normalmente la mayoría de estudiantes son bastante tímidos y se pueden sentir avasallados por los más extrovertidos, por lo que hay que intentar que todos participen por igual en clase. Al respecto, es útil saber que si preguntamos en general a la clase es muy raro que alguien responda, por lo que es mejor tener una lista e ir preguntando por el nombre para favorecer la participación. Cada vez que un estudiante intervenga, también es bueno aplaudir (aunque no sea común en los países hispanohablantes) para motivar y proporcionar una retroalimentación positiva tratando de evitar las correcciones muy directas o frases del estilo “no está bien”. A veces es mejor fingir haber escuchado la respuesta correcta (aunque esté evidentemente mal) y escribir en la pizarra la solución para que los demás no se confundan antes que herir la escasa confianza de un estudiante y que esto repercuta en que no quiera participar más. Por último, en algunos casos asisten a clase estudiantes que, aunque étnicamente son coreanos, han crecido en algún país hispanohablante y, por lo tanto, son nativos o casi, por lo que los demás estudiantes se sienten en desventaja con respecto a ellos. En estos casos, hay que lidiar con este tema con precaución y creando un sistema de evaluación justo en el que no solamente se mida el nivel de español, sino el esfuerzo realizado por cada estudiante.

Para terminar, es necesario poner sobre aviso a los profesores especialmente con dos aspectos. En primer lugar, los estudiantes se quejan mucho de sus notas finales porque son muy competitivos, así que es necesario justificar bien el porqué de su nota (en el caso de las universidades especialmente). En segundo lugar, en el caso de las universidades, se cambia muy frecuentemente de asistentes de departamento (la ley actual permite un máximo de dos años para fomentar las oportunidades laborales) y muchas veces estos no están bien informados, pero de repente se ven obligados a gestionar cuestiones importan-



tes para las que no están preparados (como visados) y sin hablar, en algunos casos, bien español, por lo que es necesario armarse de paciencia y buscar la información de manera independiente y en los organismos competentes.

## 7. CONCLUSIONES

A lo largo de estas páginas hemos detallado la situación del español y de su enseñanza en Corea del Sur, donde, como hemos podido comprobar, existe mucho espacio para la mejora. Aun así, el español está viviendo ahora una época dorada debido, principalmente, a que a los coreanos les atrae mucho la cultura en español, pero también a que los dos países están estrechando en gran medida las relaciones estos últimos años. La apertura de una sede del Instituto Cervantes en Seúl es una buena muestra de ello, y reforzará, sin duda, los esfuerzos realizados en el ámbito cultural durante años por la Asociación Coreana de Hispanistas, el Aula Cervantes, la Embajada de España y las demás embajadas de países hispanohablantes presentes en el país.

A pesar de que la enseñanza del español en Corea comenzó a mediados del siglo pasado, poco a poco el español ha ido integrándose en el panorama lingüístico del país como una lengua que los coreanos quieren estudiar, convirtiéndose así, por ejemplo, en uno de los países con más exámenes DELE del mundo y el primero de Asia atendiendo al número de habitantes. Otro ejemplo de la fuerza del español, es la Asociación Coreana de Hispanistas, una de las más activas de la región, con multitud de publicaciones y dos congresos anuales.

En el ámbito de la enseñanza reglada queda mucho camino por recorrer. En la actualidad el español no es una de las lenguas a las que el estudiante puede llegar fácilmente, por el contrario, si un estudiante quiere acercarse a ella tiene que proponérselo y luchar para conseguirlo. Apenas tiene presencia en los primeros estadios educativos coreanos, aunque según se avanzan etapas, se van presentando más opciones para estudiarlo. Sería deseable que el español tuviera más presencia en la enseñanza primaria y sobre todo en la secundaria y el bachillerato, que es donde realmente se genera la curiosidad mental hacia lo diferente que después se reafirma en la universidad. Una mayor carga horaria, la dotación de más institutos especializados en lenguas y el desarrollo de algunos de los programas que el Gobierno de España tiene en marcha en otros países (colegios bilingües, profesores visitantes, etc.), convertirían al español no solo en la lengua de cultura y de moda que es ahora, sino en una lengua más competitiva también a nivel comercial. Todo ello es fundamental porque a pesar de que existen algunos departamentos de español en Corea, con estos no se cubren tampoco las necesidades del mercado universitario por lo que la ampliación del número de departamentos sería un gran paso adelante en el camino para afirmar el español como una lengua importante en el conglomerado lingüístico coreano.

La metodología de enseñanza de ELE en el país está anclada en la tradición coreana de enseñanza, basándose más en una enseñanza frontal de la lengua que en una lengua para la comunicación. Desde hace algunos años el método comunicativo se va abriendo camino poco a poco y cada vez se pone más énfasis en la importancia de desarrollar la capacidad comunicativa de los estudiantes, no solo su competencia gramatical y léxica. En ese aspecto, sería apropiado la definición del papel que cumple el profesor nativo en cada uno de los centros de enseñanza, y cómo se integra el trabajo de estos profesores nativos con las dinámicas que aplican los profesores coreanos para que esa metodología mixta pueda repercutir de manera positiva en el aprendizaje de los estudiantes.

La labor de un profesor en Corea está muy condicionada por la especificidad del público meta, su historia de aprendizaje, sus creencias y sus expectativas. Con un público que se acerca al español con la motivación de destacar su perfil en el mercado laboral, los docentes tienen que trabajar mucho en la motivación para que los estudiantes que se acercan continúen con el español. Para ello es muy importante conocer la realidad del perfil del alumno, sus dificultades específicas de aprendizaje y la forma que tienen de enfrentarse a ese aprendizaje o de comportarse ante determinadas propuestas de enseñanza que se alejan de las que históricamente han usado.

A su vez, el profesor que decida trasladarse a Corea debe tener en cuenta multitud de cuestiones de diferente índole. Por un lado, cuestiones prácticas, como el nivel formativo que necesitas para poder trabajar legalmente en el país (y a qué te da derecho cada uno de los niveles), los tipos de visado, los salarios a los que se puede acceder en el país, etc.; y por otro lado, culturales, aquellas cuestiones que afectan a la práctica de la enseñanza de ELE en Corea, por ejemplo, los niveles de respeto, la vestimenta, la forma de dirigirse a los alumnos y a los otros compañeros de departamento son cuestiones que determinan la visión que tienen los demás de uno mismo.

---

## BIBLIOGRAFÍA

- AECID**, s.f. *Lectorados para españoles MAEC-AECID*. <https://www.aecid.es/ES/becas-y-lectorados/convocatorias-maec-aecid/lectorados-para-esp%C3%B1oles>
- ARETA, J. M.**, (2008). El subjuntivo en la clase de ELE con estudiantes coreanos. *Estudios Hispánicos*, 48, 15-37.
- ARRAYÁS MÁRQUEZ, J. A.** (2010). *Aspectos, consideraciones y orientaciones sobre la enseñanza del Español de los Negocios en Corea*. [Trabajo final de máster, Universidad Pablo de Olavide].
- BADILLO MATO, Á.** (2021). *El español en Corea del Sur: ¿hacia un nuevo escenario?* Real Instituto Elcano. <https://media.realinstitutoelcano.org/wp-content/uploads/2022/03/el-espanol-en-corea-del-sur-hacia-un-nuevo-escenario.pdf>

- CHOI, H. J.** (2008). *Pragmática intercultural: el acto de habla del cumplido en las culturas española y coreana*. Universidad Complutense de Madrid.
- CONSEJO DE EUROPA** (2001). *Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*. MECD y Anaya.
- ESCAMILLA OCHOA, I. I.** (2018). *Análisis de errores de la interlengua fónica de coreanos aprendices de español*. [Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona].
- FISAC BADELL, T.** (2000). La enseñanza del español en Asia Oriental: la enseñanza del español en Corea. En Instituto Cervantes (ed.). *El español en el mundo. Anuario 2000*. Instituto Cervantes.
- HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, V.** (2015). "Estudio sobre el Idioma Español en la República de Corea. Realidad y Retos". <https://xdoc.mx/preview/estudio-sobre-el-idioma-espaol-en-corea-del-sur-5f52a4ffc8c>
- INSTITUTO CERVANTES** (4 de junio de 2022). García Montero visita en Seúl las instalaciones del futuro Instituto Cervantes de la capital coreana. [https://www.cervantes.es/sobre\\_instituto\\_cervantes/prensa/2022/noticias/garcia-montero-viaje-seul.html/ar del Instituto Cervantes. Biblioteca Nueva](https://www.cervantes.es/sobre_instituto_cervantes/prensa/2022/noticias/garcia-montero-viaje-seul.html/ar del Instituto Cervantes. Biblioteca Nueva).
- JIMÉNEZ SEGURA, J. Y CABRERA SÁNCHEZ, J.** (2011). El español en Corea del Sur. *El español en el mundo 2010-2011: Anuario del Instituto Cervantes*, 131-195.
- KWON, E. H.** (2004). El español en Corea: el porqué, cómo, cuándo y cuánto de su aprendizaje. En *Encuentro de profesores de Español de Asia-Pacífico. 1. Manila (Filipinas), n. especial*. Biblioteca virtual redELE.
- KWON, E. H.** (2005). El español en Corea del Sur. En *Enciclopedia del español en el mundo - Anuario del Instituto Cervantes 2006-2007* (pp. 146-149). Instituto Cervantes.
- KING, R.** (2006). Dialectal variation in Korean. En H. Sohn (ed.). *Korean language in culture and society*. University of Hawaii Press.
- LEE, H. C.** (1993). *Estudio contrastivo de los niveles fonético y fonológico del español y coreano* [Tesis doctoral inédita, Universidad Complutense de Madrid].
- LEE, M. K.** (2014). Análisis de errores en español cometidos por estudiantes coreanos. *The Korean Journal of Hispanic Studies*, 7(1), 81-106.
- LEE, K. S.** (2015). History of foreign language education in Korea. *Foreign Language Education Research*, 18, 37-52.
- LIM, H.** (1999). El problema de la presencia y ausencia del artículo en español. *Actas del XXXIV Congreso Internacional de la AEPE* (pp. 103-119). AEPE.
- LIM, H. S.** (2004). La estrategia de la enseñanza del español en Corea. *RedELE*, n.º especial, diciembre; 14, 88-102.
- LUMBRERAS COBO, D.** (2022). El español en la República de Corea: orígenes, panorama actual y perspectivas de futuro. *RedELE*, 34.
- MENDOZA PUERTAS, J. D.** (2017). Estudiantes coreanos de español y renuencia a hablar en clase: ¿realidad o mito? *Portalinguarum*, 28, 157-170.
- MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES, UNIÓN EUROPEA Y COOPERACIÓN** (2022). *Ficha del País. República de Corea*. [https://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/COREA\\_FICHA%20PAIS.pdf](https://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/COREA_FICHA%20PAIS.pdf)
- MIRÓ MARTÍ, O. Y ÁLVAREZ SIMÓN, A. B.** (2015). Perfil del profesor nativo de ELE en Corea del Sur. *MarcoELE. Revista de Didáctica Español Lengua Extranjera*, (20), 1-30.

- NOGUEIRA LÓPEZ, J.** (2014). *La enseñanza del español como lengua extranjera en Asia Oriental* [Trabajo de fin de máster, Universidad de Oviedo].
- PARK, C.** (2000). La enseñanza del español en Corea. En *Nuevas perspectivas en la enseñanza del español como lengua extranjera: actas del X Congreso Internacional de ASELE (Cádiz, 22-25 de septiembre de 1999)* (pp. 505-517). Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.
- PARK, N. S.** (1992). Foreign-Language Education in Korea: Past, Present and Future. *Language Research*, 28, 1, 149-174.
- PETERSON, M. Y MARGULIES, P.** (2010). *A Brief History of Korea*. Facts on 4 File.
- PICCOLOTTO, P.** (2015). Milagro sobre el río Han. *Revista de Ciencias Empresariales*, 1, 62-81.
- RAMSEY, S.R.** (2006). The invention and use of the Korean Alphabet. En H. Sohn (ed.). *Korean language in culture and society*. University of Hawaii Press.
- ROALES NIETO, A. R.** (2001). La lengua y la cultura castellanas en Corea. *Aldaba: revista del Centro Asociado a la UNED de Melilla*, 31, 167-180.
- RODRÍGUEZ GARCÍA, Ó.** (2019). El español en Corea del Sur, actualidad y perspectivas. En *Anuario del Instituto Cervantes 2019*. Instituto Cervantes.
- RODRÍGUEZ GARCÍA, Ó.** (2021). El español en Corea del Sur. En Instituto Cervantes (ed.). *Enciclopedia del español en el mundo - Anuario del Instituto Cervantes 2021* (pp. 697-707). Instituto Cervantes.
- RODRÍGUEZ SANTOS, J. M. Y MIRÓ MARTÍ, O.** (2018). Imagen y (des)cortesía: interferencias sociopragmáticas y efectos en la comunicación en algunos manuales de ELE de Corea del Sur. *Revista Internacional de Lenguas Extranjeras/International Journal of Foreign Languages*, 8, 91-109.
- SON, J. E.** (2008). El problema del tiempo pasado en la escritura de estudiantes coreanos: Análisis de errores. *Sincronía*, 13, 1-15.
- SONG, A.** (2011). Perspectiva de la enseñanza de la cultura hispánica y propuestas didácticas para la interculturalidad en el aula de español en Corea del Sur. *RedELE*, 23, 1-12.
- WOO-IK, Y.** (2022). *Seoul*. En Britannica. <https://www.britannica.com/place/Seoul>
- YANG, S. H.,** (2000). La adquisición del artículo español por parte de los coreanos. *Nuevas perspectivas en la enseñanza del español como lengua extranjera: actas del X Congreso Internacional de ASELE (Cádiz, 22-25 de septiembre de 1999)* (pp. 749-758). Servicio de Publicaciones.

---

## ENLACES DE INTERÉS

- [Embajada de España](#)
- [Embajada de Chile](#)
- [Embajada de Argentina](#)
- [Embajada de Panamá](#)
- [Embajada de Colombia](#)
- [Embajada de Costa Rica](#)
- [Embajada de Nicaragua](#)
- [Embajada de Venezuela](#)

- [Embajada de México](#)
- [Instituto Cervantes](#)
- [Asociación Coreana de Hispanistas](#)

---

## AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, nos gustaría agradecer a las coordinadoras de este proyecto, María del Carmen Méndez Santos y María del Mar Galindo por su invitación a participar en el segundo tomo de este motivador proyecto que, sin duda, está ayudando tanto a descubrir las diferentes situaciones de nuestra profesión alrededor del mundo. Para ellas nuestra admiración por el amor y la entrega que muestran hacia nuestra profesión. A su vez, nos gustaría mencionar también a Judy Um Seongeun por su inestimable ayuda en la realización de este artículo. Agradecemos también la labor de investigación previa que han realizado otros hispanistas e investigadores sobre la situación de la enseñanza de español en Corea, que sin duda nos ha ayudado mucho en nuestro intento de aportar una visión detallada de la profesión en Corea del Sur. Gracias a nuestras familias y amigos, por su apoyo, y por el tiempo que siempre les robamos para desarrollar nuestra pasión, la enseñanza de ELE.

---

## BIODATAS

**Óscar Rodríguez García** (Salamanca, 1979) es licenciado en Filología por la Universidad de Salamanca, máster en Lingüística Aplicada a la Enseñanza de Español como Lengua Extranjera por la Universidad Nebrija y máster en Dirección y Gestión de Centros Educativos por la Universidad Deusto. Ha trabajado como profesor de español en los Institutos Cervantes de Rabat, Orán y Bruselas y ha sido director académico del Centro Adelante en San Petersburgo. Además, ha trabajado como asesor didáctico y miembro del equipo de formación de profesores de la editorial EDELSA. Examinador y responsable de los exámenes DELE durante más de 15 años en diferentes países y contextos. Es autor y coautor de diferentes manuales de enseñanza de ELE, en concreto manuales dirigidos a la enseñanza de ELE en adolescentes y a la enseñanza del componente cultural en el aula. Fue responsable del Aula Cervantes de Seúl desde marzo del 2018 hasta agosto del 2022, y en la actualidad es el responsable del Aula Cervantes de Seattle.

**Dalia Lumbreras Cobo** (Jaén, 1991) es licenciada en Filología Hispánica y máster en Lingüística Aplicada a la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera por la Universidad de Jaén. Actualmente es lectora MAEC-AECID en el Departamento de Lengua y Literatura Españolas de la Universidad de Corea, así como investigadora en formación en el Programa de Doctorado de Filología de la UNED. Asimismo, es examinadora acreditada de todos los niveles DELE. Ha sido también profesora asistente en la Universidad Cibernética Hankuk de Estudios Extranjeros y profesora colaboradora del Aula Cervantes de Seúl. Sus intereses investigadores son la lingüística contrastiva (coreano y español), la enseñanza del español como lengua extranjera en Corea, el microaprendizaje, la creación de materiales y la enseñanza del coreano como lengua extranjera para hispanohablantes.